

LA MALA SUERTE DEL CORONEL

Sí. Aunque suene paradójico, en el asesinato de Timothy Lee Quincy lo excepcional, más que la muerte absurda de un inocente, es que el muy presunto culpable, siendo un miembro de cierta jerarquía de uno de los "poderes" de nuestra sociedad, se encuentre detenido y en vías —aparentemente— de ser sometido a un juicio de acuerdo a las leyes en vigencia por el delito de haber abusado precisamente de sus prerrogativas para disponer de la vida de un ser humano.

Demasiada mala suerte tuvo el coronel cuando a su bala se atravesó un ciudadano norteamericano. El disparo pasó así a convertirse prácticamente en un problema diplomático, y además con una nación de conocido apego a la defensa de los derechos individuales de sus miembros y de gran gravitación en nuestra política como los Estados Unidos. Desgraciadamente los venezolanos tenemos elementos para albergar dudas respecto a la efectividad de las barreras que nos defienden de abusos de autoridad, y no faltan precedentes en los que la vida misma de compatriotas ha quedado comprometida por la acción de funcionarios de diversa índole, sin que haya sido posible fijar responsabilidades ni mucho menos llevar las mismas a un elemental terreno judicial. No se trata de condenar a las fuerzas de seguridad en bloque por la acción de algunos de sus individuos. Pero sí de llamar la atención sobre el imperfecto funcionamiento de nuestras instituciones, fuente última de comportamientos como los del coronel, detrás de los cuales los venezolanos sentimos una confianza, por parte de sus ejecutores, en que la capacidad de la sociedad para responder adecuadamente a los mismos —por muy aberrante o extralimitados que sean— no existe o es mínima. Paz a los restos de Timothy Lee Quincy, y a los de tantos otros cuyos victimarios han permanecido para siempre impunes.

PAGAR CON PUESTOS

Todos los Partidos políticos andan en estos días pregonando su decisión de presentar las planchas para concejales integradas por personas que estén realmente al servicio de la comunidad. Pero frente a esa proclamación se enfrenta la realidad de los hechos. Los Partidos tienen que colocar a personas que sirvan al Partido. Los Partidos tienen que servir un puesto salidor a personas que se han destacado sirviendo al Partido. Porque el sueldo del concejal es uno de los medios con los que cuentan los Partidos para "pagar" la militancia activa destacada de sus miembros.

Así han surgido al interior de AD y de COPEI los conflictos en la elaboración de las planchas. Al parecer esos enfrentamientos surgen tanto por la lucha entre las diversas corrientes internas que quieren asegurar su propia fuerza, como porque, como decía un alto dirigente, "hay más militantes merecedores del puesto, que puestos para repartir". La lucha interna ha sido enconada y difícil en ambos partidos mayoritarios. Hay mucha gente en ellos con ganas de salir concejal...

Sería bonito que en nuestro país encontráramos tanta gente con ganas de servir al país, de servir a la comunidad, de servir al pueblo. Lo malo es que uno tiene que dudar de las ganas de servir de muchos de los que aspiran a los puestos. Al fin y a la postre, uno participa del desencanto de cierto adolescente cuando se enteró, hace poco, que los puestos de los congresantes y ediles eran puestos rentados. El, que en sus clases de educación cívica había escuchado lo que son esos cargos, creía ingenuamente que eran puestos "ad honorem", al que aspirarían solamente las personas con ganas y capacidad de servir. Cuando supo que cobraban y cuánto cobraban, sufrió tal desencanto que se le tambaleó toda su formación cívica. Uno piensa que sí, que los congresantes y ediles deben ser retribuidos... Pero piensa también qué lindo sería el mundo si las co-

sas fueran como las había creído ese muchacho... Entonces, seguro, habría muchas menos peleas en la confección de las planchas.

"EL DÍA ANTES" O LA GUERRA DE LA PAZ

El Padre Juan Vives Suriá aparece siempre con el audiovisual justo en el momento justo. Apareció en pleno boom petrolero con "la historia de un barril" denunciando los peligros del "excremento del diablo". Apareció cuando la Doctrina de la Seguridad Nacional sembraba a América Latina de muertes y dolores, con otro audiovisual que mostraba los rostros del horror, llamando a todos los hombres de buena voluntad a oponerse a la Institucionalización de la barbarie. Hoy después del inmenso éxito en el público de Estados Unidos y el pavor producido por la película "Un día después", sobre los efectos de una guerra nuclear y lo que les tocaría vivir a los sobrevivientes, el padre Vives presenta su último audiovisual: "Un día antes".

Vives y el equipo de producción "Semáforo 2000" no han querido quedarse contemplando los árboles sin ver el bosque. Nos muestran con datos precisos las posibilidades de un desastre atómico mundial que pudiera producir "Un día después" y analizan desde "Un día antes" las causas y relación que existen entre las injusticias sociales y políticas y una posible guerra atómica.

El audiovisual no pretende hacer un discurso polemológico pero conlleva una tesis totalmente opuesta a la de Clausewitz, indicándonos como "la paz es la continuación de la política por otros medios". ¿Pero qué tipo de paz nos propone? ¿La paz del más fuerte? ¿La paz de las tumbas? Vives propone que sea la paz de la justicia y de la libertad a través de la constitución de una gran fuerza moral. Demuestra que sólo una relación de fuerza favorable a los que quieren defender la vida puede imponer la paz a través de la movilización de todos los que tie-

nen todo por ganar con ella y nada que perder.

El mensaje de Vives no es un discurso pacifista que pide a las víctimas de la violencia de todo tipo, tratar de evitar la guerra y aceptar el orden establecido. Todo lo contrario. Incita a crear una gran fuerza capaz de destruir las causas de la guerra y proponer e imponer una nueva lógica en la comunidad internacional, reduciendo los gastos militares, la producción y compra de armamento y dedicando esos fondos a erradicar el hambre y la miseria, cesando la explotación del tercer mundo y creando una verdadera cooperación internacional. Su propuesta es racional y no solamente moral frente al peligro del apocalipsis, apogeo de la irracionalidad del sistema internacional actual.

Todo este mensaje nos es transmitido en un montaje audiovisual de impactantes 15 minutos. El diaporama de Vives nos ofrece, con pasajes poéticos brutalmente interrumpidos, imágenes sobre la belleza de la vida y la naturaleza ahogadas por otras sobre la crueldad cotidiana de nuestra historia humana. Gracias a su ritmo y a la variedad de los planos cuidadosamente seleccionados, Vives logra con pocos recursos, sacar el máximo partido de este medio audiovisual. La estaticidad de las imágenes fijas, enlazadas entre sí, evoca miles de otras imágenes en movimiento y sensaciones libradas a la imaginación y a la sensibilidad del espectador, estimulado por la banda sonora que las acompaña. El efecto global está tan bien logrado que no tiene nada que envidiar a los 24 fotogramas por segundo de la imagen cinematográfica, obteniéndose excelentes resultados a un costo infinitamente menor.

Creemos que se debe promover su difusión tanto por sus valores artísticos como por la importancia de su contenido.

En un foro organizado en el Ateneo de Caracas, con personalidades de diferentes ideologías, todos coincidieron en que: "para que no haya "un día después" del holocausto, el día antes debe cambiar...".

EL EMPLEADO PÚBLICO

Se habla mucho de que el empleado público es flojo, descortés e inepto. Esta imagen la han creado quienes día a día desatienden al público en diversas colas y oficinas, ofreciendo por lo general una imagen pésima de toda la administración.

Pero muchas veces el funcionario descarga en el simple usuario la frustración que le produce la manera como es tratado en su trabajo. Porque existe también una realidad humillante para el empleado público que se agudiza especialmente en los primeros meses de un nuevo gobierno.

Muchas veces el que se monta encima es un advenedizo a quien se están pagando no se sabe qué favores. No conoce su trabajo. Con frecuencia no tiene siquiera experiencia de dirigir una oficina. Pretende compensar su inseguridad con prepotencia. Presupone que sus subordinados estaban a buenas con el partido contrario. Hostiga, amenaza, desprecia, vocifera, insulta. Cree que hasta hoy no se ha hecho nada y que él va a arreglar todo. Se estrella por no escuchar a quienes antes que él recorrieron el mismo camino. Alardea de sus influencias. Tiene a toda la oficina en vilo... Un ejemplo es el jefe de la seccional Caracas del INAM. Parece que hasta Radio Rumbos tuvo que llamarle la atención por quejas de maltrato a sus subordinados. Pero es sólo un caso más.

El empleado público tendrá que sufrir callado para conservar su puesto de trabajo. Y eso sí lo logra. Porque por lo general, como se sabe, los puestos se rotan para recompensar a los nuevos ganadores.

El copeyano (hace cinco años era el adeco) está perdido aunque haya cumplido bien. Sus compañeros verán con tristeza su puesto llenado por alguien quizás menos capaz, y que en todo caso debe aprender todo de nuevo. Los planes se retrasan y estancan.

El independiente, por su parte, esperará también con aprehensión

la publicación periódica de las nuevas listas de despidos. El triunfador goza con su inseguridad, acosa, cobra cuentas, exige alineamientos, juega con su futuro como el gato con el ratón, saborea la amargura de su angustia.

Se revive quinquenalmente un rito primitivo y ancestral de depuraciones y venganzas.

Por eso la administración pública es un desastre. Porque sus mismos dirigentes la irrespetan y humillan... Y eso terminamos por pagarlo todos.

PARLAMENTARIOS DESCORAZONADOS

El Presidente y una delegación del Parlamento Latinoamericano fueron a entrevistar, allá en Washington, al gerente mandamás del Fondo Monetario Internacional. Pretendían explicarle la terrible situación en la que el peso de la deuda externa ha colocado a los países latinoamericanos. Pretendían que comprendiera que las medidas que recomienda (que exige) el FMI para acceder a pedidos de mora y de refinanciación de las deudas, llegan a poner en crisis las instituciones democráticas de nuestras naciones...

Los cables de las agencias internacionales que reseñan el suceso son bien explícitos: los Parlamentarios salieron de la sede del FMI "descorazonados", como quien dice con el rabo entre las piernas, sintiéndose como niños regañados. Porque el Presidente del ente financiero como que ni les escuchó. Se limitó a recordarles las reglas del juego... que son intocables. Les recordó que el FMI depende de las naciones que más contribuyen a sus fondos, es decir, las más desarrolladas del mundo capitalista, que son las que señalan esas reglas del juego que deben ser cumplidas aunque sangre el pueblo, aunque se tambaleen democracias trabajosamente alcanzadas, aunque se cierren las puertas del camino hacia el desarrollo de las naciones latinoamericanas.

Los buenos parlamentarios pretendieron "tocar el corazón" del monstruo... y descubrieron que el monstruo no tiene corazón. Y se "descorazonaron" ellos también...

Hay veces que los campesinos, expertos por siglos en vivir en pobreza, prefieren contratar los empréstitos que necesitan con un usurero que con un Banco. Aunque parezca absurdo les resulta mejor. Ellos saben que el Banco no tiene rostro y tampoco corazón. El usurero tiene un rostro y, aunque sea muy negro, un corazón. Al menos (dicen los campesinos) el usurero del pueblo no le quita a uno los instrumentos para que siga trabajando y así le siga pagando; le deja a uno su territa y su arado y sus bueyes aunque más no sea para seguir explotándolo. En cambio el Banco se cobra aun quitándole al campesino sus medios para trabajar.

Los Parlamentarios Latinoamericanos se dan cuenta de que los remedios del FMI son como los del Banco que quita los medios de trabajo. Lo que no sabían es que el FMI, como cualquier otro Banco, no tiene corazón. Lo que no sabían que ante él no sirve ir a llorar para pedir paciencia y otra clase de remedios que sean más humanos. Ahora parece que lo han aprendido, con el regaño del Presidente del Fondo. Y quedaron "descorazonados".

ELECCIONES EN LATINOAMÉRICA

El domingo 6 de Mayo se celebraron elecciones para presidente de la República en tres países latinoamericanos: Ecuador, Panamá y El Salvador. Son tres países pequeños. En la medida que las elecciones signifiquen el fortalecimiento o restauración de usos civiles son motivo de optimismo y de confirmación de la fe en los mecanismos democráticos. Esto es lo que han subrayado las agencias noticiosas internacionales. Pero, ¿es esto así?

Los resultados de las elecciones han sido sorpresivas por dis-

tintos motivos. En Ecuador el triunfo de Febres Cordero no era esperado ni estaba previsto en las encuestas. Sin embargo ha sido reconocido prontamente y no ha habido polémica sobre los resultados electorales. Febres Cordero es hombre de derecha y en Economía afín a la escuela de Chicago. Las medidas económicas que previsiblemente impondrá serán muy en línea con las exigencias del F.M.I.

En Panamá las cosas han transcurrido de forma muy extraña. Al cierre de este número de SIC, el conteo de votos está siendo extremadamente lento. Los dos candidatos —el gobiernista Ardito Barletta y el populista Arnulfo Arias— han proclamado su triunfo y movilizado violentamente a sus partidarios. La Junta Central de Escrutinio no está dando las muestras de independencia con respecto al gobierno que debiera. Es más previsible que sea Ardito Barletta el próximo presidente de la república lo que no indica necesariamente que sea el que más votos haya obtenido.

Finalmente, en El Salvador parece claro el triunfo de Duarte aunque con un margen bastante más estrecho del que él —y, sobre todo, Reagan— hubieran querido. Para Reagan ésta ha sido una victoria notable puesto que Duarte es un presidente más dúctil a sus indicaciones de lo que hubiera resultado D'Aubuisson. En ese sentido, el triunfo de Duarte significa mucho más una confirmación de la línea política seguida por Washington hasta el momento que una posibilidad de política autónoma. La guerra en ese país seguirá. Y las posibilidades de manobra por parte de Duarte estarán reducidas al mínimo. Pero a raíz del discurso de Reagan al Congreso parece claro que el incremento de la ayuda militar seguirá y que, por lo tanto, el esfuerzo fundamental que pondrá el gobierno salvadoreño será en continuar la guerra que libra. La paz parece más lejana que nunca en el "Bulgarcito" de América.